

INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION

JOURNAL



Asociaciones fraternales, no instituciones eclesiásticas <i>Richard Keeler, EE.UU.A.</i>	1
Las razas y <i>El libro de Urantia</i> <i>James Perry, EE.UU.A.</i>	2
La calidad de pensamiento <i>Suzanne M. Kelly, EE.UU.A.</i>	6
La zona de construcción del alma <i>James Woodward, EE.UU.A.</i>	8

Asociaciones Fraternalas, no Instituciones Eclesiásticas

RICHARD KEELER
Wyoming, Estados Unidos

William S. Sadler hijo, el primer presidente de la Fraternidad Urantia, dijo estas palabras en el Consejo General de la Fraternidad Urantia al entregar el “Primer informe trienal del Presidente (1955—1957)”:

“La Fraternidad Urantia no es ni una iglesia ni una secta. Es simplemente un grupo social que tiene un objetivo religioso. En la civilización moderna hay un lugar real para un grupo de personas religiosas que *estén dispuestas a despojarse por completo de toda autoridad eclesiástica y a abandonar plenamente todo concepto de soberanía espiritual. Sólo Dios es soberano espiritual* [1487:1]. El mundo moderno difícilmente necesita otra iglesia, otra secta. En el momento actual sufrimos una superabundancia de iglesias y una multiplicación de las sectas.

“Pero, si no somos una iglesia, ¿en qué nos diferenciamos entonces de una iglesia? Si podemos ver claramente en qué nos diferenciamos, quizás podamos mantener esas diferencias. Y si podemos mantener esas diferencias, entonces podremos conservar nuestra organización como una Fraternidad distintiva, podremos ser capaces de evitar la posible evolución hacia una iglesia.

“Pues bien, a primera vista, existen tres diferencias principales entre la Fraternidad y una iglesia típica: No reclamamos ninguna soberanía espiritual; no reclamamos ningún camino exclusivo de salvación; no reclamamos ninguna autoridad eclesiástica. Puesto que no pretendemos estas cosas, difícilmente podremos convertirnos en una iglesia.

“Pero, aunque no seamos una iglesia, aunque nunca nos convirtamos en una iglesia, ¿es cierto también que no somos una secta? Un urantiano podría ser una persona religiosa sectaria; podría ser una persona religiosa que se dedica principalmente a divulgar *El Libro de Urantia*. Sin embargo, esta dedicación ¿sería una dedicación válida —a la luz de lo que todos sabemos? El autor sugiere que una dedicación así **no es válida** como dedicación **primaria**. La exaltación de una dedicación **secundaria** muy valiosa a una posición primaria podría transformar muy bien a un urantiano religioso en un urantiano sectario —en un urantiano que habría permitido que la importancia del *Libro de Urantia* tuviera prioridad sobre la importancia de Dios.

“¿Cómo podemos entonces, como urantianos, evitar no solamente convertirnos en una iglesia, sino también en una secta? El autor cree que estos dos desarrollos desafortunados se pueden evitar si distinguimos cuidadosamente entre los medios y los fines. Es otra manera de decir que deberíamos tener cuidado de no confundir nuestras lealtades secundarias con nuestras lealtades primarias. En consecuencia, el autor sometería a la cuidadosa consideración de la Fraternidad la filosofía de acción siguiente:

1. Dios es el único fin verdadero. Nuestra lealtad y nuestra dedicación espirituales primarias son hacia el Padre Universal, y hacia Él solo. Cuando nos encontramos con un hermano espiritualmente hambriento, nuestro primer objetivo es acercarlo más a su Padre espiritual. Esto podemos intentar hacerlo con o sin el libro. Todas las demás cosas son secundarias y están subordinadas a la adquisición de esta “perla de gran valor” —la realización de la filiación con Dios.

2. El Libro de Urantia como medio para ese fin. El Libro mismo no es un fin —es un medio muy importante para un fin. Está concebido para traer a Dios más cerca del hombre y para llevar al hombre más cerca de Dios. Podemos aportar nuestro ministerio a nuestros hermanos espiritualmente hambrientos con o sin la ayuda del *Libro de Urantia*. Pero, si el libro se vuelve alguna vez obligatorio en nuestro ministerio, entonces nos habremos vuelto realmente sectarios. Nuestro objetivo primario, como urantistas, es el servicio de Dios, y el libro es un medio importante para este magnífico fin. Aquí deberíamos hacer una distinción vital entre lo que **es** un valor, y lo que **tiene** un valor.

3. La Fraternidad Urantia como medio para ese fin. Ni la Fraternidad Urantia ni el ser miembro de ella es un verdadero fin. El funcionamiento real de la Fraternidad es también el funcionamiento de un medio para conseguir un fin deseado. La estructura de la Fraternidad es para las experiencias espirituales de sus miembros lo que las orillas son para un río; es verdad que no se puede tener un río sin orillas —pero las orillas tampoco deberían confundirse con el río que fluye. La Fraternidad está diseñada para promover el libro, y el libro está diseñado para acercar más, recíprocamente, a Dios y al hombre.

“Si podemos separar claramente los medios de los fines, si siempre podemos subordinar los medios al verdadero fin, entonces continuaremos existiendo durante mucho tiempo como una verdadera Fraternidad. Y evitaremos convertirnos simplemente en otra iglesia o en otra secta en el mundo del siglo veinte —un mundo que no necesita ni una nueva iglesia ni una nueva secta”.

En su tratado *Consideration of Some Criticism of The Urantia Book* [Examen de algunas críticas de *El libro de Urantia*], el Dr. William Sadler dijo: “El libro condena a las religiones sectarias. El libro es un regalo para todas las religiones, incluido el cristianismo”.

Bill Sadler hijo dijo: “Este libro no es una religión. Este libro es una cosmología, una filosofía, una metafísica, una teología. Cualquier cosa que esté en un len-

guaje escrito no es una religión. Es algo intelectual. Esto debería estar muy, muy claro”.

Estoy de acuerdo con el Dr. Sadler y con Bill Sadler hijo. No debemos convertirnos en una iglesia.

Allá en Oklahoma, donde me crié, un pastor estaba diciendo monótonamente su sermón como un barítono teológico, cuando escuchó que alguien roncaba. Después de localizar al sonoro durmiente —un señor mayor con su mujer sentada a su lado— el predicador le dijo enfadado a la mujer: “¡Despierte a este hombre!” Y ella le replicó: “¡Despiértelo usted. Es usted quien lo ha dormido!”

Nuestra misión no es dormir a la gente, sino ¡despertarlas a las verdades apasionantes de la quinta revelación de época!

Nosotros, los fideicomisarios y el personal de la Fundación Urantia, creemos que tenemos el encargo de publicar, traducir, proteger y diseminar el libro más apasionante de toda la historia humana. No debemos derivar hacia los estancamientos de la “iglesificación”. No debemos convertirnos en el “Pueblo paralizado de Dios”, que dormita en el letargo de una presunción satisfecha. Para mí, la Fundación Urantia y la Asociación Internacional Urantia se encuentran entre las organizaciones más apasionantes de la tierra, porque difunden el libro más apasionante de la tierra. La Asociación Internacional Urantia no es un club, es una causa. Vibra con la pulsación de la vida científica, filosófica y espiritual.

Pero no es una iglesia. No reclama ninguna soberanía espiritual, ningún camino exclusivo de salvación y ninguna autoridad eclesiástica.

Aquellos que desean construir una “Iglesia Urantia” también adoptan una propaganda masiva del libro.

Sin embargo, mis conversaciones con los lectores

de todo el mundo indican que no más del diez por ciento de la gente a quienes les presentaron *El Libro de Urantia* de persona a persona se han convertido en estudiosos comprometidos del libro. El noventa por ciento fueron indiferentes e incluso hostiles al *Libro de Urantia*.

Por eso he llegado a la conclusión de que, en la actualidad, la propaganda masiva del Libro generaría más antagonismos que apoyos.

Desde la primera publicación del *Libro de Urantia* en 1955, nuestros primeros dirigentes animaron a muchos jóvenes estudiosos de la revelación a que expresaran su “entusiasmo evangélico” promoviendo el mensaje espiritual del libro sin darle publicidad al libro mismo. Ésta es una misión importante, que no sólo ayudará a fomentar un renacimiento espiritual planetario, sino que conducirá a muchos buscadores individuales de la verdad hacia *El Libro de Urantia* “mientras vamos de paso”.

Así pues, mantengamos la presentación de persona a persona como nuestra prioridad más importante.

Considerad el análisis matemático siguiente: Si hoy sólo hubiera 100 estudiantes del *Libro de Urantia*, y si cada una de estas personas sólo presentara *El Libro de Urantia* a otra persona por año, y si cada una de ellas sólo presentara el libro a otra persona al año, a todos los hombres, mujeres y niños de la tierra les habrían presentado personalmente *El Libro de Urantia* ¡en sólo 30 años!

Ésta es la divulgación tranquila, no espectacular, pero enormemente eficaz, de la revelación, tal como la imaginan los fideicomisarios de la Fundación Urantia.

Creemos asociaciones fraternales, no instituciones eclesiásticas; construyamos relaciones personales, no iglesias.

Traducido del inglés por Antonio Moya

Las razas y *El Libro de Urantia*

JAMES H. PERRY
Estados Unidos

Las relaciones entre las razas son un gran problema en el mundo de hoy. En los Estados Unidos se está haciendo un esfuerzo por armonizar las relaciones entre las razas y, hasta cierto punto, por compensar las injusticias pasadas. Estos esfuerzos tienen algo de éxito, aunque queda mucho por hacer. En general, muchas de nuestras dificultades sociales y económicas se pueden hacer remontar a las relaciones entre las razas. Todas las pautas del alojamiento, las pautas del comercio, la posición en los lugares de trabajo y los problemas escolares se pueden hacer remontar a la falta de armonía racial. Las pautas y las interacciones sociales están determinadas principalmente por la raza.

En los Estados Unidos, el principal conflicto racial

tiene lugar entre los blancos y los negros, aunque otras minorías como los hispánicos y los asiáticos contribuyen al problema de la falta de armonía racial. La suposición social principal es que las razas no son iguales. Hasta hace poco, las razas estaban separadas por mecanismos legales. Actualmente, como resultado de la legislación, están separadas principalmente por los factores económicos, culturales y sociales.

Hay excepciones: aquellas minorías que están capacitadas intelectual, social y económicamente se están integrando gradualmente en todos los niveles del organismo social. Éste es el estado del problema racial actual en los Estados Unidos. Toda persona reflexiva sabe que en este país tenemos un problema racial. En su mayor parte, no tenemos ninguna información so-

bre el origen de este problema o el destino de su solución.

El Libro de Urantia proporciona el origen perdido así como el destino perdido de la solución del problema. Incluso en el estudio de la evolución biológica del hombre en *Urantia*, el enfoque exclusivamente histórico de su situación actual y de sus problemas corrientes presenta graves objeciones. La verdadera perspectiva de cualquier problema sobre la realidad —humano o divino, terrestre o cósmico— sólo se puede obtener mediante el estudio y la correlación completos e imparciales de tres fases de la realidad universal: el origen, la historia y el destino. La comprensión adecuada de estas tres realidades experienciales proporciona la base para apreciar sabiamente el estado actual. [215:3] También proporcionaría una solución duradera, puesto que habría agotado la fuente de la sabiduría y de la experiencia que está disponible para resolver el problema.

La persona que encuentra interesante *El Libro de Urantia* es probable que, o bien esté buscando una iluminación religiosa y espiritual más elevada, o bien esté fascinada por la belleza intelectual del libro. Aparte de las afirmaciones religiosas y espirituales, *El Libro de Urantia* posee una hermosa literatura, y la belleza total del lenguaje satisface el intelecto. La persona que busca y que encuentra *El Libro de Urantia* por razones religiosas y espirituales está buscando respuestas a las preguntas religiosas y espirituales no contestadas. Es consciente de los problemas del mundo y de la manera en que afectan al futuro del mundo. Habitualmente cree en un Dios de Amor.

Imaginad su sorpresa cuando lee que los seres celestiales crearon seis razas y que algunas de ellas son inferiores a otras. Se preocupará especialmente cuando lea que la raza índiga, de la que desciende la raza negra actual (recibió alguna mezcla en pequeñas cantidades de las otras razas), es inferior a las otras cinco. Puesto que ha aprendido que Dios es amor y que Dios ama por igual a todos sus hijos, deberá empezar a preguntarse en serio si, de hecho, ésta es o no una revelación divina, aunque *El Libro de Urantia* le diga que Dios ama a todos sus hijos.

A fin de cuentas, no sería del todo adecuado utilizar las palabras «más grande» o «menor» al comparar los destinos de las órdenes ascendentes de filiación. Cada uno de estos hijos de Dios comparte la paternidad de Dios, y Dios ama a cada uno de sus hijos creados de la misma manera; no hace más acepción de los destinos ascendentes que de las criaturas que puedan alcanzar esos destinos. El Padre ama a cada uno de sus hijos, y este afecto no es menos que verdadero, sagrado, divino, ilimitado, eterno y único —un amor otorgado a este hijo y a aquel hijo, de manera individual, personal y exclusiva. Y este amor eclipsa por completo todos los demás hechos. La filiación es la relación suprema de la criatura con el Creador. [454:2]

Entonces, ¿cómo puede uno conciliar sus ideales sobre el Padre Celestial con los hechos presentados que supuestamente tuvieron su origen en unos seres que Lo representan? Bien, pues hay una cosa, centrar-

nos en el hecho de las desigualdades de las razas sería erróneo, ya que en *El Libro de Urantia* se nos informa que: *Los filósofos cometen su error más grave cuando se extrañan en el sofisma de la abstracción, en la práctica de enfocar la atención sobre un aspecto de la realidad, y luego declarar que ese aspecto aislado constituye la verdad total. El filósofo sabio buscará siempre el propósito creativo que se encuentra detrás de, y es anterior a, todos los fenómenos del universo. El pensamiento del creador precede invariablemente la acción creativa. [42:6]*

Al tratar de comprender las actitudes aparentemente contradictorias del *Libro de Urantia*, es muy útil leer y estudiar el libro de principio a fin. Aunque estudiar unos temas de interés sueltos pueda satisfacer la curiosidad intelectual general, nunca arrojará luz sobre las preguntas perturbadoras que surgirán con toda seguridad. *Por ejemplo: la mente humana anhelaría normalmente acercarse a la filosofía cósmica descrita en estas revelaciones procediendo de lo simple y de lo finito a lo complejo y a lo infinito, de los orígenes humanos a los destinos divinos. Pero este camino no conduce a la sabiduría e espiritual. Este procedimiento es el camino más fácil para llegar a cierta forma de conocimiento genético, que en el mejor de los casos sólo puede revelar el origen del hombre, pero que revela poco o nada sobre su destino divino. [215:2]*

Si uno es reflexivo reconocerá la existencia, aunque no esté dispuesto a admitirlo públicamente, de diferencias intelectuales y espirituales dentro de su propia familia, de su grupo social y de su raza. Si estas diferencias existen dentro de una raza, no es irrazonable esperar que estas mismas diferencias existan entre las razas. Incluso Jesús reconoció la desigualdad de los hombres cuando dijo: *«Aunque no se puede evitar reconocer las diferencias de aptitudes y dotaciones humanas en los terrenos intelectual, social y moral, no habría que hacer ninguna distinción de este tipo en la fraternidad espiritual de los hombres cuando se reúnen para adorar en la presencia de Dios». [1468:3]*

Pero la variedad de las diferencias dentro de las razas y entre ellas, es un buen motivo, tal como se señalará en las razones que figuran más abajo, para tener seis razas evolutivas con una receptividad intelectual y espiritual diversa. La evolución de la humanidad necesita esta diferencia para alcanzar con éxito el estado de luz y de vida. Un genio difícilmente disfrutaría trabajando en una cadena de ensamblaje, pero se deleitaría resolviendo difíciles problemas intelectuales que beneficiarían a todos. No soy ciego a los horrores que el racismo ha causado y que continúa causando en el mundo, pero la evolución está todavía en proceso de desarrollo; y recordad, aquello que la revelación divina no pueda llevar a cabo, la evolución lo conseguirá. La evolución justificará finalmente el plan divino del Padre. Pero llevará más tiempo desde la perspectiva del espacio-tiempo.

El Padre Celestial es Padre del individuo, no del grupo. El individuo tiene un destino diferente al del grupo. Las reglas que gobiernan al individuo son personales, mientras que las reglas que gobiernan al grupo son no personales. El individuo está destinado a

llegar al Paraíso y al Cuerpo de la Finalidad, mientras que el grupo del que procede está destinado a permanecer en el planeta como una raza perfeccionada. El individuo evoluciona verticalmente, es decir, asciende, mientras que el grupo evoluciona horizontalmente. La relación con el Padre Celestial está caracterizada por el amor y la misericordia. En la página 365:3 podemos leer: *En la mente de Dios hay un plan que incluye a todas las criaturas de todos sus inmensos dominios, y este plan consiste en un propósito eterno de oportunidades sin límites, de progreso ilimitado y de vida sin fin. ¡Y los tesoros infinitos de esta carrera incomparable serán vuestros con tal que os esforcéis por alcanzarlos!*

Ninguna de estas cualidades se puede aplicar a un grupo como tal, aunque es cierto que los miembros individuales del grupo pueden participar en la experiencia de la filiación. Es útil recordar que el alma es la que disfruta del estado de la filiación, y no el cuerpo mortal, y el alma es indestructible, al menos para todos aquellos que confían su custodia al Padre Celestial.

Cuando se lee y se estudia *El Libro de Urantia*, es importante recordar que toda la información sobre un tema dado no está situada en la misma zona. *El Libro de Urantia* indica en el párrafo 1110:3 que presenta ... *unos datos cósmicos de tal forma que ilumine las enseñanzas espirituales contenidas en la revelación que las acompaña*. En cuanto al problema actual de las razas y en lo que se refiere a los términos «inferior» y «superior», debemos tener en cuenta que estas palabras son términos relativos. El universo está lleno de realidades relativas, incluyendo las realidades de la personalidad. Por ejemplo, las seis razas evolutivas, incluyendo a la raza índiga, eran superiores a los andonitas, la raza de la cual surgieron, mientras que los adamitas y los noditas eran todos superiores a las seis razas evolutivas, incluyendo las razas roja, azul y amarilla. En los universos evolutivos del tiempo y del espacio no podemos eludir las relatividades. Aquello que es superior a lo que está por debajo, es inferior a lo que se encuentra por encima.

Existen diferencias en el cerebro y en la mente de los mortales en el universo. En los párrafos 566:1 and 566:7 podemos leer: *Existen tres organizaciones básicas del mecanismo cerebral: los tipos con uno, dos o tres cerebros. Los urantianos pertenecen al tipo con dos cerebros, un poco más imaginativos, aventureros y filosóficos que los mortales con un solo cerebro, pero un poco menos espirituales, éticos y adoradores que las órdenes con tres cerebros... Hay tres grupos de diseño mental en lo que respecta al contacto con los asuntos espirituales. Esta clasificación no se refiere a las órdenes de mortales con uno, dos o tres cerebros; se refiere principalmente a la química glandular, y más particularmente a la organización de ciertas glándulas comparables a los cuerpos pituitarios. En algunos mundos, las razas tienen una glándula, en otros dos, como los urantianos, mientras que en otras esferas las razas tienen tres de estos cuerpos extraordinarios. Esta dotación química diferencial influye claramente sobre la imaginación inherente y la receptividad espiritual. Los mortales con dos glándulas son más receptivos espiritualmente que los que tienen una sola glándula, aunque son menos receptivos que aquellos que poseen tres glándulas.*

Las diferencias también existen entre los seres celestiales.

Párrafo 864:6. *Los Intermedios Unidos de Urantia están organizados para servir con los serafines planetarios según sus dones innatos y la habilidad adquirida.*

Párrafo 426:1. *El Espíritu Infinito, tal como está personalizado en las sedes de los universos locales, tiene la intención de engendrar serafines uniformemente perfectos, pero por alguna razón desconocida estos descendientes seráficos son muy diversos.*

Párrafos 392:3—6. *El universo de Nebadon empezó su existencia con doce millones exactos de Lanonandeks, y después de pasar por la esfera Melquisedek, en las pruebas finales fueron divididos en tres clases: 1. Los Lanonandeks primarios... 2. Los Lanonandeks secundarios... 3. Los Lanonandeks terciarios... Estos Hijos actúan como asistentes subordinados, mensajeros, custodios, comisionados, observadores, y llevan a cabo los diversos deberes de un sistema y de los mundos que lo componen.*

Existen muchas razones, buenas y suficientes, para llevar a cabo el proyecto de producir por evolución tres o seis razas de color en los mundos del espacio. [726:2] La evolución de seis —o de tres— razas de color, aunque parezca deteriorar la dotación original del hombre rojo, proporciona ciertas variaciones muy deseables en los tipos mortales y permite una expresión, de otra manera inalcanzable, de los diversos potenciales humanos. Estas modificaciones son beneficiosas para el progreso de la humanidad en su totalidad, con tal que sean posteriormente mejoradas por la raza adámica o violeta importada. En Urantia, este plan normal de amalgamación no se llevó ampliamente a cabo, y este fracaso en la ejecución del plan para la evolución racial hace que os resulte imposible comprender muchas cosas sobre el estado de estos pueblos en un planeta habitado de tipo medio a través de la observación de los restos de estas primeras razas de vuestro mundo. [584:6— 585:0]

También en los párrafos 726:2—7: *Aunque los mortales de Urantia quizás no se encuentren en condiciones de apreciar plenamente todas estas razones, quisiéramos llamar la atención sobre los puntos siguientes:*

1. *La variedad es indispensable para permitir el amplio funcionamiento de la selección natural, la supervivencia diferencial de las cepas superiores.*

2. *Se obtienen unas razas mejores y más fuertes mediante el cruce entre los diversos pueblos, cuando esas razas diferentes son portadoras de factores hereditarios superiores. Las razas de Urantia se hubieran beneficiado pronto de una fusión semejante, si un pueblo así de amalgamado hubiera podido después ser mejorado eficazmente mezclándose por completo con la raza adámica superior. En las condiciones raciales actuales, cualquier intento por llevar a cabo un experimento de este tipo en Urantia sería extremadamente desastroso.*

3. *La diversificación de las razas incita a una sana competición.*

4. *Las diferencias de categoría entre las razas, y entre los grupos dentro de cada raza, son esenciales para el desarrollo de la tolerancia y del altruismo humanos.*

5. *La homogeneidad de la raza humana no es deseable hasta que los pueblos de un mundo evolutivo alcancen unos niveles relativamente elevados de desarrollo espiritual.*

Al tratar de comprender los problemas actuales de las razas, y al comprender la declaración del Urantia sobre las razas evolutivas, especialmente la raza índiga, debemos tener siempre presente que los resultados que nos han dejado no son los que el plan divino ordenaba. Si el plan divino hubiera sido seguido, todos nos maravilláramos de la sabiduría de Dios manifestada en el hombre evolutivo. *Si los mortales de la afligida Urantia tan sólo pudieran ver uno de estos mundos más avanzados y establecidos hace mucho tiempo en la luz y la vida, no volverían a poner en duda nunca más la sabiduría del plan evolutivo de la creación. Aunque no existiera ningún futuro de progresión eterna para las criaturas, los magníficos logros evolutivos de las razas mortales de estos mundos establecidos que han alcanzado sus metas por completo justificarían ampliamente la creación del hombre en los mundos del tiempo y del espacio.* [631:5] Hoy tendríamos una sola raza, una raza perfecta con todos los atributos físicos, intelectuales y espirituales necesarios, en lugar de tener atributos fragmentados entre las distintas razas. *Si pudierais ser transportados repentinamente a un planeta en ese estado de desarrollo, describiríais instintivamente a ese reino como el cielo en la tierra.* [625:0]

Se debe recordar que estas razas secundarias poseían muchas características deseables que habrían mejorado considerablemente a los pueblos primarios si éstos hubieran podido absorber sus mejores linajes. [919:8] *Desde el punto de vista biológico, los sangiks secundarios eran, en algunos aspectos, superiores a las razas primarias.* [920:8] Recordad que los reveladores relatan lo que sucedió, y siempre debemos tener en cuenta lo que habría sucedido y cuáles habrían sido los resultados si se hubiera seguido el plan divino.

En resumen, el plan divino exigía la evolución del hombre mortal a partir de los animales; en segundo lugar, después de la llegada del hombre mortal, exigía que las personalidades extraplanetarias guiaran y dirigieran a los humanos en evolución, organizaran la sociedad según unas directrices éticas y morales, y librasen a las razas de los linajes humanos degradados que habían surgido como resultado del emparejamiento humano con sus primos animales antes de que finalizara la capacidad para reproducirse con ellos. Esta parte del plan divino descarriló cuando Caligastia, el Príncipe Planetario, se unió a la rebelión de Lucifer.

En segundo lugar, el plan biológico para mejorar las razas también terminó de manera prematura cuando Adán y Eva se degradaron al estado mortal después de fallar posteriormente en su fideicomiso divino, diluyendo así la corriente continua del plasma vital superior que estaba destinado a elevar a las razas. Esto agravó la situación de las razas evolutivas, aunque se efectuaron algunos logros en la mejora de las razas. La raza azul recibió la mayor parte de esta inyección de plasma vital superior, lo que produjo finalmente la raza blanca y la cultura dominante en el planeta. Las razas continuaron evolucionando, y llegamos finalmente a la etapa en que nos encontramos hoy. Aunque el Espíritu

de la Verdad, resultado de la donación de Miguel, permite que los individuos puedan escapar espiritualmente de la doble falta, las razas deben utilizar ahora principalmente métodos humanos para mejorar la raza.

Si la narración de las seis razas evolutivas la consideramos fuera del contexto de la rebelión planetaria y de la falta adámica, parece ciertamente que *El Libro de Urantia* es racista y que sólo está destinado a la cultura blanca. Sin embargo, un cuidadoso estudio de la revelación proporciona esa perspicacia que muestra que éste no es el caso. *El Libro de Urantia*, ¿es racista? ¡No! Pero las razas sí lo son, debido sin duda a la falta de espiritualidad adecuada y a la falta adicional de amor fraternal. Los reveladores están obligados a contar la historia tal como sucedió, no como debería haber sucedido. Incluso así, cuentan cuál es el destino del problema racial. Las razas se mezclarán finalmente y sólo habrá una raza. Mientras tanto, deberíamos prestar atención a las razones que nos dan para la evolución de las diferentes razas, las cuales poseen potenciales diferentes para la receptividad intelectual y espiritual.

En *El Libro de Urantia* nos dicen que *[l]a revelación es evolutiva pero siempre progresiva. A lo largo de las épocas de la historia de un mundo, las revelaciones de la religión son cada vez más extensas y sucesivamente más instructivas. La misión de la revelación consiste en clasificar y censurar las religiones sucesivas de la evolución. Pero si la revelación ha de engrandecer y elevar las religiones de la evolución, entonces estas visitas divinas deben presentar unas enseñanzas que no estén demasiado alejadas de las ideas y reacciones de la época en que se presentan. Por eso la revelación debe mantenerse siempre en contacto con la evolución, y lo hace de hecho. La religión revelada ha de estar siempre limitada por la capacidad del hombre para recibirla.* [1007:1] Pero aunque éste sea el caso, no es de sorprender que no toda la gente que encuentra este libro y lo hojea o lo lee está preparada para asimilar sus enseñanzas. La prueba de la buena disposición espiritual es la capacidad para comprender y asimilar.

A fin de cuentas, *El Libro de Urantia*, como revelación divina, debe ser validado finalmente por la fe del individuo. Aunque es cierto que muchos hechos históricos se pueden verificar en nuestros propios archivos, hay muchos más que no pueden serlo puesto que esos acontecimientos ocurrieron antes de los tiempos históricos, es decir, antes de que se utilizaran los registros escritos. Supongo que la cantidad de preguntas y de dudas que tenemos acerca de ciertos aspectos de la quinta revelación de época es el noble esfuerzo infructuoso de la mente material por evitar la prueba de la fe. Al igual que el concepto de un universo amistoso, la creación de las seis razas evolutivas con capacidades intelectuales y espirituales diversas necesita la perspicacia espiritual para discernir la mano amorosa del Padre en acción.

Traducido del inglés por Antonio Moya

LA CALIDAD DE PENSAMIENTO

SUZANNE M. KELLY

Estados Unidos

Últimamente he observado que en esta era acelerada, y de mente minuciosa, de la civilización, es fácil entusiasmarse con el flujo constante de las expresiones verbales sin sentido. Los pensamientos y las ideas saltan constantemente en nuestro cerebro en busca de significados extras y de aciertos hasta la cavidad oral. Y si sucede que las luces se encienden con el contacto, puede producirse la brillantez. Sin embargo, si nuestras ideas no están en sincronismo con las ocasiones siempre presentes, el engranaje que resulta es, en efecto, justamente eso. Si uno piensa o contempla los significados espirituales o las razones más profundas del “cómo” o del “por qué”, las respuestas de la conclusión o de la deducción a la que llegamos (a partir del esfuerzo de intentar incluso comprenderlas) amplían siempre nuestra comprensión. Con una comprensión más amplia, crecemos como individuos y avanzamos (o nos acercamos a Dios) y somos capaces de descubrir significados espirituales más profundos con cada intento.

Esperemos que esta orientación me conduzca ahora al tema de este artículo, que es la Calidad de Pensamiento. Algunos de ustedes podrían creer que el pensamiento —el pensamiento de calidad— es un asunto extraño o incluso un asunto difícil de discutir, pero en realidad pensar con calidad es bastante simple.

En *El Libro de Urantia* podemos leer: *Al principio, la vida era una lucha por la existencia; hoy es una lucha por el nivel de vida; mañana será una competición por la calidad de pensamiento, la próxima meta terrestre de la existencia humana.* [910:1] Aunque pueda ser la próxima meta terrestre, creo que deberíamos empezar a trabajar en ello lo más pronto posible y, gracias a Dios, otras pocas personas piensan lo mismo.

Los doctores Candace Pert y William Donaldson han trabajado recientemente sobre la investigación combinada de un vasto grupo de individuos dedicados. Esta lista incluye a Jacques Monod, que recibió el Premio Nobel de fisiología en 1965 por sus descubrimientos sobre los mecanismos genéticos moleculares en el interior de las células del cuerpo; David Bohm, más conocido por sus pruebas sobre la interconexión de toda la materia, una condición a la que llamó “el orden implicado”; y Neils Bohr, el cual creía que cuando los átomos se enfrentan entre ellos en algún intercambio químico, intercambian electrones. (Dewey, 2001, <http://www.eckerd.edu/aspect/dewey.html>). Mediante la investigación de Pert y de Donaldson, han descubierto algo que es tan importante para el hombre moderno como el descubrimiento del fuego para el hombre primitivo. Me refiero al descubrimiento de una forma de fotografiar en tres dimensiones las trayectorias de un pensamiento. Esto se conoce con el nombre de “tomografía por emisión de positrón”.

Nuestros cuerpos son imágenes físicas tridimensionales de aquello que pensamos. El cuerpo sabe lo que le sucede, no solamente a través del cerebro, sino en cada una de las treinta a cincuenta billones de células y neurotransmisores que componen el cuerpo humano. Los neurotransmisores no son pensamientos, pero se mueven con el pensamiento.

En la teoría cuántica de la luz, de Max Plank, la luz puede ser considerada como ondas o como partículas materiales conocidas con el nombre de fotones. La luz no puede ser una onda y una partícula al mismo tiempo. Todavía no se conoce cómo una onda no material se convierte en un fotón material, pero se le llama un salto cuántico. El “pensamiento” es no material, pero puede crear moléculas materiales, neurotransmisores y neuropéptidos gracias a un salto similar. El pensamiento crea estos neurotransmisores y estos neuropéptidos. Pero el pensamiento, la mente, la inteligencia, es no material, y sin embargo ha encontrado un camino para trabajar en asociación con estas moléculas materiales. La asociación es tan íntima, que la mente no puede proyectarse en el cuerpo sin estas moléculas mensajeras. Con cada pensamiento, el ADN de las células del cerebro desplaza átomos de hidrógeno, oxígeno, carbono y otros elementos para formar neurotransmisores —péptidos. (Donaldson, 1991, http://www.autogenichtherapy.org.uk/News_003.pdf). ¿Y qué son estos péptidos? ¡Moléculas!

Todo lo que vemos y tocamos está hecho de moléculas. Así pues, es simple: Los pensamientos crean energía, la energía crea la masa, y la masa crea la realidad. Y en todo lo que hay, está la energía divina, la chispa de nuestro comienzo desde su fuente —la divinidad. A partir de la divinidad hay creación: a partir del pensamiento solo.

Ésta es la imagen en la que somos moldeados.

La inteligencia puede controlar el mecanismo de la civilización, la sabiduría puede dirigirlo, pero el idealismo espiritual es la energía que eleva realmente a la cultura humana y la hace avanzar desde un nivel de realización al siguiente. [909:8]

El camino hacia el idealismo espiritual empieza con el pensamiento de calidad, pero el pensamiento de calidad comienza habitualmente con una simple pregunta tal como: “¿por qué?” “¿por qué esto, o por qué aquello?” Y durante la progresión natural del pensamiento, éste se desarrolla creativamente hacia “y si...” —y estos “y si...” son los cimientos de la civilización. A medida que la civilización avanza, estos pensamientos e ideas se convierten en ideales, y los ideales son el verdadero alimento del pensamiento de calidad. Los ideales son esenciales para el avance de cualquier sociedad civilizada.

Si seguimos ahora el proceso del pensamiento creativo, comprenderemos el proceso del pensamiento de calidad, y cómo el escultor debe ver primero la forma definitiva en el bloque de mármol antes de esculpirla. Debe visualizarla en su mente antes de empezar a esculpir. Y el arquitecto que diseñó el edificio donde usted está sentado lo visualizó en su mente antes de ser construido. Nosotros también tenemos que seguir esta línea de pensamiento y deducir que éste es el proceso normal de la capacidad del hombre para crear. Primero debemos emplear un pensamiento de calidad —un pensamiento creativo— a fin de concebir una idea antes de poder transformarla en una forma o en una acción.

La sencillez es desconcertante. Toda la realidad del hombre, la realidad que presencia la mente, debe haber sido concebida por una mente última. En esta idea se halla contenido el mundo de las formas que Platón vio con tanta claridad. El arquetipo de todo lo que pueda existir está esperando simplemente a que lo reconozcamos y lo hagamos realidad. Esto forma parte del gran proyecto y del impulso que nos desafía a concebir el reconocimiento de la forma y, a fin de cuentas, la fuente de toda forma. Y esto sólo es posible a través del pensamiento de calidad.

A vosotros, los lectores más jóvenes, Zig Zigar o Tony Robbins os harían pagar centenares de euros para deciros lo que yo voy a deciros por mucho menos. Y es lo siguiente: todo empieza con el poder del pensamiento positivo. A medida que enfocáis vuestros pensamientos y los imbuís de la energía del bien, la energía de Dios, esos péptidos o moléculas se cargan, o se concentran. Una vez cargadas, empiezan a atraer a otras moléculas de la misma frecuencia, y cuanto más las cargáis enfocándolas, más poder de atracción adquieren, y al igual que los imanes, empiezan a atraer a más moléculas cargadas similarmente y empiezan a manifestarse en vuestra realidad visible.

Así es como os convertís en los cocreadores de la experiencia de vuestra vida. Y a medida que pensáis y hacéis cualquier cosa que hagáis, estáis creando energía, y vuestra señal energética es única. Son vosotros los que van a experimentar la efusión de esa energía, ya sea negativa o positiva. Así pues, no solamente vuestros pensamientos y vuestras acciones crean energía, sino que vuestras reacciones también la crean. Y todo ello en vuestra frecuencia personal. Esto lo hemos sabido durante siglos, y nos referimos a ello como el karma —lo que lanzáis fuera con vuestros pensamientos y vuestras acciones es una energía que enviáis en un movimiento circular, y finalmente regresa para que la experimentéis. “Cosecháis aquello que sembráis” —aquello que enviáis vuelve a vosotros.

Aquí reside “el embrión del pensamiento positivo”: creáis aquello que deseáis; encontráis aquello que buscáis. La búsqueda última es nuestra relación con Dios, y la culminación, o el comienzo, de la cocreación a través del libre albedrío: *escoger hacer la voluntad de Dios*.

Otro trampolín del pensamiento de calidad surge en el reconocimiento o en la comprensión de nuestra

ciudadanía cósmica, la conciencia y la creencia de que somos potencialmente inmortales. Y son nuestros pensamientos los que construyen el puente que nos conduce a la inmortalidad de la ciudadanía cósmica. Y como todo puente que nos permite franquear un abismo, esperemos que los expertos hayan hecho ese puente con materiales de la mejor calidad. Pues si no, puede hundirse con el peso de nuestro vehículo. Nuestros pensamientos personales incluyen esos materiales que se necesitan para construir nuestros puentes cotidianos hacia la inmortalidad espiritual y el pensamiento de calidad.

Debemos tratar de recordar que la calidad de pensamiento más elevada es la del plan divino. Puesto que la mayor parte de los pensamientos humanos son imperfectos, disponemos de un compañero paradisiaco para ayudarnos a ajustar nuestro pensamiento con el del pensamiento perfecto, el pensamiento de Dios, que siempre hace avanzar la evolución. *El Libro de Urantia* dice: *La mente humana puede alcanzar niveles elevados de perspicacia espiritual y las esferas correspondientes de divinidad de valores porque no es enteramente material. Existe un núcleo espiritual en la mente del hombre —el Ajustador de la presencia divina*. [2094:5] Por eso todo progreso empieza con el pensamiento.

También pensamos a base de modelos. Algunos modelos son de origen animal. Los pensamientos de origen animal nos protegen de tal manera que podamos sobrevivir y crear un alma. Nuestra alma nos permite descubrir los pensamientos eternos y esto nos conduce a su vez a la liberación espiritual y a la verdadera adoración —la meta del pensamiento de calidad. De la conciencia de sí mismo a la conciencia de Dios ... ¡qué concepto!

En el caso de que algunos de vosotros se pregunten cómo hemos llegado a los múltiples niveles de conciencia de Dios en la Urantia de hoy —e incluso si no os lo preguntáis— creo que es así como ha sucedido:

El Libro de Urantia dice: *Muy a menudo, demasiado a menudo, echáis a perder vuestra mente con la falta de sinceridad y la marchitáis con la falta de rectitud; la sometéis al miedo animal y la deformáis con ansiedades inútiles*. [103:5]. Éste no es el pensamiento de calidad. El libro nos dice claramente: *Es el pensamiento motivante, el contenido espiritual, lo que le da validez a la súplica humana. Las palabras carecen de valor*. [85:1]

Esto es lo que me conduce a creer que el contenido espiritual del pensamiento surge con la aceptación de nuestra ciudadanía cósmica.

También he observado que los materiales con que está construido el pensamiento son un simple reflejo de la Trinidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu equivalen a la Tesis, la Antítesis y la Síntesis.

- En el principio, el pensamiento de Dios. La Tesis.
- Al despojarse del pensamiento, la Antítesis. Él se convirtió en el Hijo.
- Al reconocer el pensamiento y el hecho de haberse despojado de él, la Síntesis. Fue el Espíritu.

La fórmula del pensamiento creativo se puso en movimiento en aquel momento: tesis, antítesis, síntesis.

Cuando las ideas o los pensamientos fracasan, descubrimos que no los pensamos durante todo el tiempo; no tuvimos en cuenta el recorrido o el alcance completos de nuestra creación. Esto puede ser muy divertido. Por utilizar una analogía, tenemos que aceptar finalmente que pilotamos el avión de nuestro pensamiento; escogemos si vamos a despegar realmente hacia lo que me gusta calificar de “vacaciones especulativas”. Son unas vacaciones especulativas de tesis, porque una vez que despegamos, tenemos que volar hasta la antítesis. La antítesis es donde tenemos que reposar, porque hay un largo camino de vuelta hacia la síntesis. Si no lográis elaborar la antítesis, podéis quedar varados en unas vacaciones fuera de la realidad. Conocéis a ese tipo de gente.

El pensamiento de calidad no sólo nos eleva personalmente, sino que también eleva a la humanidad como un todo. *El Libro de Urantia* dice: *La expansión de los conocimientos materiales permite una mayor apreciación intelectual de los significados de las ideas y de los valores de los ideales. Un ser humano puede encontrar la verdad en su experiencia interior, pero necesita un claro conocimiento de los hechos para aplicar su descubrimiento personal de la verdad a las exigencias implacablemente prácticas de la vida cotidiana.* [1222:6]

Al final es cierto que la calidad de pensamiento puede ayudarnos a descubrir la verdad, la verdad que lo impregna todo, en el desarrollo personal de la calidad de pensamiento. Tuve que invitarme a mí misma a definir mi comprensión de la verdad para poder reconocerla.

Le pregunté a Dios: ¿Dónde se encuentra la verdad que cada uno de nosotros trata de encontrar, en los actos de los demás o en los actos de la mente? ¿Es el conocimiento el principio o el final del plano? ¿Es cada pregunta la respuesta, cada respuesta la puerta hacia un mundo de preguntas todas contestadas anteriormente? ¿O es la verdad, no una palabra o una explicación, *en sí*, sino una extensión de la Deidad que cada hombre debe sopesar? Si es así, la aceptación ejercida oprime al miedo, y las fronteras de la infinitud se vuelven cada vez más cercanas, como lo está toda la naturaleza, todo hombre, toda posibilidad, todo el tiempo en un solo lapso.

Con esta comprensión personal es con la que trato de modificar mis pensamientos diarios e intento resaltar los ideales encerrados en esos pensamientos, y luego trabajo para utilizarlos en mi vida diaria. Espero y ruego para que las situaciones que encuentre y las decisiones que tome en el camino hacia la ciudadanía cósmica sean siempre pesadas en la balanza de La Calidad de Pensamiento.

© 2002 Suzanne M. Kelly. Utilizado con permiso.

Bibliografía:

Dewey, Richard E. (2001): *It Really Matters That Information Is Really Matter*. St. Petersburg, Florida: Academy of Senior Professionals at Eckerd College (ASPEC) Forum. (<http://www.eckerd.edu/aspect/dewey.html>)

Donaldson, William. (1991) *Autogenics in Relation to Neuro-Transmitters and Neuro-Peptides*. London: British Autogenic Society Newsletter. (<http://www.autogenic-therapy.org.uk/News003.pdf>).

Traducido del inglés por Antonio Moya

LA ZONA DE CONSTRUCCIÓN DEL ALMA

Un carpintero mira el documento 100

JAMES WOODWARD
Chicago, EE.UU.

Al contratista y constructor griego le dijo: “Amigo mío, al mismo tiempo que construyes los edificios materiales de los hombres, desarrolla un carácter espiritual a semejanza del espíritu divino interior de tu alma. No dejes que tus éxitos como constructor temporal sobrepasen a tus realizaciones como hijo espiritual del reino de los cielos. Mientras construyes las mansiones del tiempo para otros, no descuides asegurarte tu propio derecho a las mansiones de la eternidad. Recuerda siempre que existe una ciudad cuyos fundamentos son la rectitud y la verdad, y cuyo constructor y hacedor es Dios”. [1476:6]

Ingresa a la ZONA DE CONSTRUCCIÓN DEL ALMA, donde no son necesarios los cascos de seguridad. Aquí no es preocupante la caída de objetos. En realidad, estamos llamados a abrirnos a recibir la descendente gracia paradisiaca. Aquí, en medio del ruido y de la confusión, hay una voz aún pequeña, que nos exige aceptar una ofrenda de verdad y misericordia, y que demos la bienvenida a la entrega de los materiales de mayor calidad del universo. El progreso en este proyecto personal requiere de devoción a la

elección del amor divino.

El documento 100, *La religión en la experiencia humana*, se enfoca en la *experiencia de una vida religiosa dinámica* [1094:1]. Con un lenguaje conciso, jamás oído con anterioridad a esta revelación, nos inspira a que cavemos nuestros cimientos para nuestro ascendente trabajo de *crecimiento espiritual* [1094:2]. Cuando le dedicamos una atención reflexiva a estas siete secciones sublimes, se unifica una sagrada filosofía del vivir, extendiendo el rol de las palabras más allá de meras transmisoras inte-

lectuales: estas enseñanzas revelan técnicas prácticas para el logro de la perfección. A medida que desarrollamos este documento descubrimos el programa de acción detallado para la construcción de un alma eterna.

Nuestro diseñador, un sabio Melquisedek, entiende que nosotros somos seres nuevos, en la sección 1 se trata el tema del crecimiento de los niños y sobre varios obstáculos a los proyectos. Incluyendo un enfático comentario acerca de estar las personas *demasiado ocupadas para crecer* [1094:4], y una admonición: *Los principales inhibidores del crecimiento son el prejuicio y la ignorancia* [1094:4]. Este aviso preventivo apunta a los modelos de pensamiento negativos que limitan la expansión del alma y amenazan con interrumpir la construcción. Seguidamente se nos recuerda que *el crecimiento no está auténticamente indicado por los meros productos sino más bien por el progreso* [1094:5]. El permiso de construcción es otorgado libremente, pero el mejoramiento progresivo en pensamientos, palabras y acciones, es el que asegura el ímpetu en la tarea. Cuando valores inferiores a los *valores supremos* [1094:5] nos invaden, podemos recurrir a nuestro Director de Proyecto, el Ajustador de Pensamiento, quien nos puede proveer de guía si sinceramente nos comprometemos a vivir *lealmente hoy* [1094:6] y a cultivar el *terreno esencial* [1094:7] para nuestro cimiento. *Una conciencia normal de la propia pequeñez* [1094:7] es una actitud obligatoria para nuestro trabajo, juntamente con *la autocrítica - la conciencia* [1095:0]. Nuestra parcela de tierra debe primero ser desmalezada y nivelada, estudiadas sus imperfecciones, y preparada para el mejoramiento inmortal. *Los hábitos religiosos* [1095:3] que necesitamos tener en nuestro cinturón de herramientas están enumerados en un estimulante inventario de comportamientos humanos ideales, coronados por la piedra fundamental de hacer la voluntad del Padre: *viviendo como en la presencia de Dios* [1095:3]. El Supervisor y Primera Fuente está en su lugar, veinticuatro horas al día, siete días a la semana.

La ilustración continúa en la sección 2 con una enseñanza dirigida al corazón de un constructor del alma: *El progreso espiritual está predicado en el reconocimiento intelectual de la pobreza espiritual, combinado con la autoconciencia del hambre de perfección, el deseo de conocer a Dios y de ser como él, el propósito sincero de hacer la voluntad del Padre en los cielos* [1095:4]. Aquí oímos un eco de la verdad grabada en el sermón de Jesús: *“Bienaventurados los pobres de espíritu, los humildes, porque de ellos son los tesoros del reino de los cielos”* [1570:4]. Y así, a medida que nos preparamos para sentar los cimientos, la humildad es nuevamente recordada —debemos admitir que somos espiritualmente ignorantes, y mostramos tanto el deseo como la disposición para evolucionar. Tal como dijo Rodán: *¿Estamos dispuestos a nacer de nuevo, a ser rebechos?. ¿Estamos dispuestos a someternos a ese terrible proceso probatorio de la destrucción del yo y de la reconstrucción del alma?.* [1782:1]

El milagro de la expresión sincera de la propia pequeñez es que señala *el despertar de las necesidades* [1095:6], abriendo así la puerta del alma para la gracia que está a la espera. También nos ayuda en nuestro

discernimiento de los significados [1095:6] y en nuestro *descubrimiento de los valores* [1095:6]. El atento Arquitecto de Nebadon ha diseñado un plan que alimenta el *verdadero desarrollo espiritual* [1095:6], con circuitos que ayudan a cada persona a estar *motivada por el amor, activada por el ministerio altruista y dominada por la adoración sincera de los ideales de perfección de la divinidad* [1095:6]. Estos planes afirman que nuestro *objetivo de la autorrealización humana debe ser espiritual, no material* [1096:3]. Y *los cimientos eternos sobre los que se construye la personalidad inmortal* [1096:3] están claramente definidos, y así podemos ajustar nuestras actitudes en el *espacio* [1096:3] y en el *tiempo* [1096:3] a este proyecto de perfección. Jesús otorga el nexo que con *profunda seguridad* [1096:4] nos protege contra *las mareas de la adversidad humana, el egoísmo, la crueldad, el odio, la maldad y los celos* [1096:4]. Por supuesto la seguridad en el trabajo es una preocupación, pero el *logro espiritual* [1096:5] nos ayuda a superar los accidentes inevitables, como cuando *las ambiciones más caras* [1096:5] mueren, y el *asolamiento de sus esperanzas más profundas* [1096:5]. Aún *los cataclismos ... que estropean las creaciones temporales de uno* [1096:5] comienzan a ser vistos como una pequeña demora del proyecto.

La sección 3 planifica aún más nuestro trabajo preliminar, asentando como base las provechosas conveniencias de los valores y significados. Estos conceptos intelectuales son cruciales y forjan las decisiones que determinan nuestro progreso. Cuando nos entregamos a nuestro trabajo, nuestro impulso por llegar a los límites, muchas veces producto de *la frustración emocional* [1096:7], debe ser balanceado a través del control de calidad, *que es valor* [1096:8], y lo material, *que tiene valor* [1096:8]. Debemos perseguir *el crecimiento de los valores, el progreso en los significados* [1097:3], para asegurarnos que *un alma inmortal está evolucionando* [1097:3]. La última oración de esta sección nos ofrece un componente clave para la construcción: *fe viviente* [1097:4], y se nos revela como *la única contribución del hombre al crecimiento* [1097:4]. La fe es la grúa que nos eleva de la materia al espíritu, el puente vertical entre nuestros anhelos intuitivos y las realidades eternas que están más allá de nuestros sentidos. *La humanidad no podrá jamás descubrir la divinidad, excepto a través del camino de la experiencia religiosa y por el ejercicio de la fe verdadera* [1116 :5]. El deseo de crecer debe estar unido a la fe sincera en una dimensión espiritual invisible que está siempre acercándose a nosotros. Es una aceptación intelectual que el corazón puede, finalmente, abarcar más que la mente, la seguridad que tienen el niño que su padre lo guiará amorosamente hasta la madurez.

Las secciones 4 y 5 esbozan otros retrasos que seguro habremos de encontrar: una lista de conflictos, las imperfecciones de la materia y las disputas laborales. Es útil recordar aquí que *todos los tipos de conflictos del alma consisten en la falta de armonía entre la conciencia de sí moral o espiritual, y la conciencia de sí puramente intelectual* [1478:5]. Como capataz, se nos da *la tarea de unificar los poderes del alma de la personalidad* [1097:7], (todos los sistemas, los subcontratistas de la construcción del alma), a través del *dominio del AMOR* [1097:7], lo que nos ase-

gura la salud, la eficacia mental y la felicidad [1097:7]. Esta tarea requiere de todas las habilidades directivas que podamos adquirir. El amor altruista del hombre [1098:1] efectivamente equilibra nuestras motivaciones egoístas y promueve la cooperación con otros trabajadores –que entiendas a tu prójimo [1098:1], practicando la tolerancia [1098:1], y la amistad [1098:1]. Este reconocimiento de los valores verdaderos, junto a una mayor perspectiva de los posibles peligros, nos ayudan a enfrentarnos contra las amenazas al progreso. El virus benigno del amor [1098:3] es la receta perfecta para alcanzar la plena producción, tanto en la tarea como con la totalidad de los trabajadores. Se nos informa además que aunque ciertos proyectos pueden ser velozmente alcanzados a través de una conversión repentina y espectacular [1099:1], la mayoría de nosotros deberemos de presentarnos todos los días, como obedientes obreros guiados por la meditación espiritual [1100:1] aumentada por la adoración reflexiva y en la oración de acción de gracias [1100:1].

El plan está ahora unificándose en la sección 6 y 7 a medida que se nos muestran las planillas de progreso y los detalles arquitectónicos: lealtad incondicional y devoción sincera a los valores supremos [1100:3], lo que resulta en nobleza y grandeza [1100:5]. Y un signo cierto de madurez del alma aparece en una nota estructural clave: El yo ha cedido [1100:6] –¡podemos ahora dismantelar el andamiaje de seguridad del ego! Como constructores, hemos aprendido que el proceso evolutivo de las materias primas hasta lograr una forma perfeccionada de vida requiere de ciertos rasgos característicos, tales como: mayor paciencia, fortaleza y tolerancia [1100:6]. Y así vamos pasando las inspecciones exhibiendo paz dinámica y sublime [1101:1], además de calma cósmica [1101:1], logrando la estabilidad espiritual [1101:1], y haciéndonos inmunes a la decepción [1101:1]. Hemos así adquirido en forma activa un sentimiento de seguridad, asociado con la realización de la gloria triunfante [1101:2]. Nuestras nuevas lealtades de la visión espiritual ampliada [1101:3] nos llevan directamente a nuevos niveles de amor y devoción, de servicio y hermandad [1101:3] y una conciencia cada vez más amplia, de la paternidad de Dios y de la fraternidad del hombre [1101:3]. Está siendo claro que debido a los dones en aumento de la sabiduría divina y de la compenetración cósmica [1101:4], la construcción del alma esta llegando a su culminación.

Finalmente nos es mostrada la cima, la exquisita respuesta de la creación material, la personificación mortal de la deidad, lo más raro de lo raro: un humano divino. A pesar que estos planes incluyen una delicada advertencia respecto a las limitaciones de la carne, se nos exhorta a comenzar a desarrollar una personalidad fuerte y unificada de acuerdo con la manera perfeccionada [1101:5] del programa del Maestro. El aspecto sobresaliente de la detallada visión de esta creación consumada no es tanto su santidad sino su **humanidad**. Jesús demostró bondad [1101:6], fuerza de carácter [1101:6]; el era verdaderamente sincero [1101:6], genuino [1101:6], vivió la verdad [1101:6]; el era tan razonable [1101:7], práctico

[1101:7], tenía sentido común [1101:7]; exhibía discriminación [1101:7], aplomo [1102:1], expresaba entusiasmo [1102:1], era emocionalmente activo [1102:1], imaginativo [1102:1], valiente [1102:1], prudente [1102:1], compasivo [1102:1], piadoso [1102:1], demostró originalidad [1102:2] y confianza [1102:4]; “confiaba en Dios” [1102:4], tenía fe [1102:4], y amó [1102:5], era alegre [1102:6], considerado [1102:6], generoso [1102:7], sincero [1102:8], cordial [1102:8], justo [1102:8], dedicado [1102:9], compartía su optimismo [1102:9]; era jubiloso [1103:1], demostró paciencia [1103:2], valentía [1103:3], discreción [1103:3], razón [1103:3], reverencia [1103:4], era respetuoso [1103:4], grande [1103:5], bueno [1103:5], dulce y sin pretensiones [1103:5]. Es una larga lista de atributos, pero son, cada uno de ellos, **atributos humanos**. No podemos aspirar a lograr en esta vida las características de Jesús, pero el asombroso logro de su personalidad humana perfectamente unificada [1103:6] fue que personalizó completamente en sí mismo estas tan elevadas cualidades puramente humanas. Y si cualquiera que esté sinceramente desarrollando su alma lo pide, él entra en la mente humana para elevar, transformar y transfigurar [1103:6]. El plano revela que un trabajador de la construcción del reino puede realmente absorber a su Arquitecto y así convertirse en una nueva criatura [1103:6].

El ojo agudo de un artesano observador habrá notado sabiamente que Jesús también se indignaba por el mal, era intolerante del pecado [1103:2]. Tales decisiones imperfectas son descriptas por el carpintero encarnado como las vigas podridas, en una parábola inusual concerniente a nuestro proyecto personal: “Que todo hombre se asegure de que los cimientos intelectuales y morales de su carácter tengan tal solidez que sostengan adecuadamente la superestructura de su naturaleza espiritual que aumenta y se ennoblece, la cual transformará así la mente mortal para después, en asociación con esa mente recreada, conseguir desarrollar el alma cuyo destino es inmortal.” [1738:1]. Queda claro que una honesta auto-valoración es una fase necesaria del proyecto, mientras que las decisiones guiadas por el Ajustador, el juicio moral y evaluación, contribuyen a lograr el discernimiento espiritual (2094:9 – 2095:1). Existen influencias sutiles, tanto dentro como fuera, tratando de desviarnos de los planes aprobados y utilizar métodos inferiores al estándar.

La lección más útil que podemos tratar de lograr al estudiar este arquetipo sobresaliente que ha sido Miguel para este mundo, es la de esforzarnos por lograr la perfección del edificio material en que habitamos. Fue su absoluta obediencia a la voluntad del Padre, su deseo de todo corazón de vivir en la verdad, y un inflexible compromiso con la rectitud que resultaron en tal magnífico monumento al potencial humano: “¡Mirad al hombre!” [1101:5]

Traducido del inglés por Carlos Rubinsky

INTERNATIONAL URANTIA ASSOCIATION
JOURNAL

JOURNAL de la Asociación Urania Internacional es un boletín de noticias trimestral para lectores de *El libro de Urantia*, editado por la Asociación Urantia Internacional, 533 Diversey Parkway, Chicago, Illinois 60614, EE.UU.A.

Redactores

Janet Quinn, *redactora jefe*; Neil Francey (Australia), Rebecca Oswald (EE.UU.), *redactores*

Encargados de la publicación en otros idiomas

Seppo Kanerva, *redactor supervisor en otras lenguas*; Seppo Kanerva, *traductor al finés*; Chris Ragetly, Nicole Ragetly, Jean Royer y Alain Gagnon *traductores al francés*, Antonio Moya, Yolanda Bello Olvera, Liza Palm, Carlos Rubinsky, Bill Lloyd, *traductores al castellano*.

© 2003 Asociación Urantia Internacional